

WEIGEL, George, *Política sin Dios, Europa y América, el cubo y la catedral*, Madrid, (Cristiandad) 2005, 20,5 x 13 cm., 172 págs.

El comentarista y escritor norteamericano George Weigel nos presenta la obra *Política sin Dios*, un ensayo que hace la comparación entre la figura del cubo del Arco de la Défense en París con la catedral de Notre Dame, igualmente en París, con relación a la situación que vive actualmente el mundo occidental, en concreto Europa y Estado Unidos.

Weigel nos muestra la visible crisis generalizada que enfrenta Europa y Estados Unidos en los niveles histórico, económico, social, psicológico, cultural, estratégico, moral y religioso. En este sentido, no le extrañan al autor los últimos acontecimientos que han sufridos países de occidente a manos de fundamentalistas religiosos; para él los radicales islámicos son reflejo de esta profunda crisis occidental. Para muchos especialistas en el tema está claro que estos fundamentalistas no atacan a países que profesen el cristianismo, sino a países primer mundistas que practican y profesan un exagerado laicismo.

Weigel plantea que la crisis europea se debe, en su mayor parte, al olvido sistemático e intencional de los valores cristianos, propios y autóctonos de la Europa occidental, es decir, a una amnesia histórica y moral que borra de un plumazo el papel que desempeñó el cristianismo en la formación de los estados europeos y occidentales, y de la posterior Unión Europea. El autor denomina a este repudio a las raíces cristianas como una “cristofobia”, es decir, como una reacción de olvido de las antiguas estructuras en las que se sostenían los estados europeos antes de los terribles conflictos que vivió Europa y todo el orbe, tal como fueron las grandes Guerras Mundiales. Ante estos horrores Europa reaccionó, como apunta el autor, con un rotundo “nunca más”. Y para conseguirlo se debían borrar todos aquellos resabios del antiguo sistema, entre ellos, la fe cristiana. Pero para George Weigel, y citando a otros muchos autores, el origen de dichos conflictos no estriba en el cristianismo y las estructuras que le rodearon, sino más bien en el repudio y la erradicación de Dios y de la fe por parte del humanismo ateo, que situaba al hombre como eje o centro del universo, eliminando a Dios y a la vivencia cristiana de la esfera de la vida. Lo anterior provocó una confianza ilimitada en la razón humana, lo que desembocó en el desarraigo de la trascendencia de la existencia humana, dando rienda suelta a la idea de que el hombre es el dueño del mismo hombre, como un objeto y un medio para obtener poder. Pese al olvido de los viejos sistemas, incluido este humanismo ateo, éste sobrevivió en un humanismo exclusivo, donde el hombre y sus instituciones se hacen cargo de la totalidad de la vida humana, dejando a Dios y a la fe de lado y en el olvido. Este olvido religioso se traduce en lo que el autor llama “presentismo” o disfrute absoluto del presente, y por lo tanto en el olvido de construir un porvenir para las futuras generaciones.

La obra de George Weigel constituye un valioso tratado de reflexión y debate sobre nuestra situación actual, pero no deja de tener su subjetivismo, ya que el autor profesa la religión católica y es de origen norteamericano, por más que trate de ponerse en un plano meramente objetivo.